**El manantial**Proyecto de oración Teresiana

**FUNDAMENTO TERESIANO**

**ORAR ES ENTRAR EN LA NUEVA DINÁMICA DEL AMOR.**

**ORAR ES TRATAR DE AMISTAD**

**CON QUIEN SABEMOS NOS AMA.**

**EL OBJETIVO DEL PROYECTO**

* **SER MUJERES/ HOMBRES DE ORACIÓN**, PARA DEJARNOS HACER Y DESHACER POR DIOS.
* **TENER OBJETIVOS CLAROS, METODOLOGÍA Y RECURSOS PARA ACOMPAÑAR CUARTOS DE HORA.**
* **CONVERTIRNOS EN PROMOTORAS/ES DE UNA VIDA INTERIOR BASADA EN LA ORACIÓN.**

**TENER OBJETIVOS CLAROS, METODOLOGÍA Y RECURSOS**

**PARA ACOMPAÑAR CUARTOS DE HORA:**

**CONOCERME Y AMARME**

**CONOCER Y AMAR A JESÚS**

**PARA HACERLO CONOCER Y AMAR**

**2º de PREPARATORIA**

**JESÚS**

**EDUCACIÓN EN LA FE PREPARATORIA STJ**

PROV. PADRE ENRIQUE DE OSSÓ

**El manantial**

**EL OBJETIVO DEL PROYECTO POR DÍA:**

**LUNES: MI HISTORIA**

**MIRAR MI VIDA: LO MEJOR Y PEOR DEL FIN DE SEMANA**

* HACER UN EXAMEN SEMANAL PARA EJRECITARME EN EL ARTE DE REVISARME, DE REVISAR MI VIDA Y HACER CONCIENCIA DE LO QUE ME ACERCA O ALEJA DEL PROYECTO DE AMOR DE DIOS.

**MARTES : LOS SENTIDOS: MÚSICA
USAR LOS SENTIDOS PARA ENCONTRARME CONMIGO MISMO, CON EL OTRO Y
CON DIOS.**

* APROVECHO ESPECIALMENTE LA MÚSICA, SEA INSTRUMENTAL, RELIGIOSA O DE MODA ENTRE JÓVENES QUE TENGA ALGÚN MENSAJE PARA MI VIDA. ESTA MODALIDAD ES MUY VARIADA, INCLUSO PUEDE APUNTALARNOS AL SILENCIO Y A LA CONTEMPLACIÓN.
* **MUSICA INSTRUMENTAL**
* ESCUCHAR EN LA SUAVIDAD LO QUE DIOS ME DICE.
* ESCUCHAR LA MÚSICA COMO FONDO MIENTRAS UTILIZO OTRO SENTIDO, O DEJO QUE UN SÍMBOLO, UNA IMAGEN, ME HABLE.
* **MÚSICA RELIGIOSA**
* SABOREAR EL MENSAJE DE LA LETRA DE MANERA QUE ME INTERPELE, ME COBIJE, ME HAGA SENTIR AMADA/O.

**MIÉRCOLES: LA PALABRA**

**ACERCARNOS A LA VIDA DE JESÚS.**

* YA SEA POR EL NUEVO TESTAMENTO, EL EVANGELIO DEL DÍA, UNA LECTURA MEDITADA DE CRISTOLOGÍA, DEL REINO O ALGÚN COMENTARIO.
* PARA CONOCER AL VERDADERO DIOS Y EL CAMINO PARA HUMANIZARME.

**JUEVES: EL MUNDO**

**COMENTAR UNA NOTICIA DE LA SEMANA.**

* REZAR A CONCIENCIA LA REALIDAD PARA ALENTAR A HACER LO QUE PODEMOS PARA TRANSFORMAR ESTA MISMA.

**VIERNES: PARÁBOLAS , CUENTOS, TESTIMONIOS O REFLEXIONES**

PERMITIR QUE LA MORALEJA DEL CUENTO NOS REMITA A NUESTRA PROPIA VIDA, NOS CONFIRME O NOS MUEVA AL CAMBIO.

**ANEXAR AQUÍ LA HOJA DE LA METODOLOGÍA POR DÍA**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**1. ORAR CON TERESA AL DIOS AMIGO**

Orar para nosotros y nosotras teresianas tiene un significado especial, un trato con el Amigo más humano que puede existir porque es tan humano que es Divino. Hablar de Jesús es hablar del mejor amigo…. Vamos a comentar algunas frases en que Santa Teresa de Jesús nos habla de quién es Jesús para ella: (Se lee cada frase y se trata de ver lo que significa para los jóvenes)

***"¡Qué buen AMIGO eres, Señor mío!
Veo cómo nos vas dando regalos, pero también nos sufres,
 esperas que nos hagamos a tu condición, a tu medida.”***

¿Por qué dice Teresa que Jesús nos sufre?, ¿qué es eso de hacernos a su condición, cuándo nos hacemos a la condición o manera de ser de alguien? ¿Qué sería hacernos a la medida de jesús, será posible?

***"Señor mío, eres Tú un AMIGO VERDADERO,
"¡Quien diera gritos para decir lo fiel que eres a tus amigos!"***

¿Qué experiencia ha de haber vivido Teresa para afirmar que es amigo verdadero, ¿cuándo alguien es amigo verdadero, Características? Cuando tenemos un amigo así nos encantaría que fuera amigo de nuestros amigos, ¡eso es lo que quiere Teresa!

***"Con tan buen AMIGO presente, con tan buen Capitán,
que se puso el primero en el sufrir, todo se puede pasar.
Es ayuda y da esfuerzo. Nunca falta, es AMIGO VERDADERO".
 "¿Qué más queremos de tan buen amigo al lado,***

 ***Él no nos dejará en los problemas que tengamos
como hacen muchos amigos del mundo?"***

Jesús fue humano en todo, nos cuesta aceptar su humanidad y sin embargo fue un hombre como todos, gozó y lloró, sufrió y rió, al vivir como nosotros nos muestra que nos entiende, que está con nosotros, dice Teresa ¿qué más quieres que tal amigo al lado? ¿Qué necesitamos para abrirnos a conocer a este amigo, para creer en él?

*¿Qué nos dice esto?......(Aterrizarlo) y Terminar pidiéndole a Jesús nos conceda de verdad conocerlo y amarlo cada día más, y lo hacemos con la oración de Padrenuestro…*

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**2. SI YO FUERA MISERICORDIOSO...**

 *Hoy oramos la Palabra… Ábrete y escucha, haz tuyo este salmo…*

*«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia»*

***¿Qué sabemos que es la misericordia? Siempre se habla de misericordia en misa, en el Evangelio, se nos invita a serlo, pero qué es?... Veámoslo con ejemplos:***

***YO FUERA MISERICORDIOSO...***

|  |  |
| --- | --- |
| Saldría de mi casapara encontrarme con los necesitados. Saldría de mi comodidadpara ayudar a los que pasan necesidad. Saldría de mi apatíapara ayudar a los que sufren. Saldría de mi burguesíapara compartir con los pordioseros. Saldría de mi enojopara encontrarme con los vagabundos. Saldría de mis caprichospara socorrer a los hambrientos. Saldría de mi actitud de crítica para comprender a los que fallan. Saldría de mi suficienciapara estar con quién no se vale por sí mismo. |  Saldría de mi prisapara dar un poco de mi tiempo. Saldría de mi perezapara socorrer alguna necesidad.Aprovecharía mi juventudpara ayudar a los ancianos y enfermos,mi edad para guiar a los desorientados y ayudar a los débiles.Aprovecharía mi experiencia para ayudar a los equivocados. Aprovecharía mi cariñopara acoger a los niños. Aprovecharía mi paz interior para reconciliar a los enemigos. Aprovecharía mi amor para acoger a los solitarios. Aprovecharía mi vidapara darla a quien la necesita. Jesús María Bezunartea |

**PARA ORAR…**

Con el mismo esquema, decir otro qué sería ser para los jóvenes misericordioso, poner ejemplos concretos que les toquen.

*¿Qué nos dice esto?......(Aterrizarlo) y Terminar pidiéndole a Jesús nos conceda de verdad conocerlo y amarlo cada día más, y lo hacemos con la oración de Padrenuestro…*

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Nos ponemos en la presencia de Jesús para ver lo que nos dice hoy con esta lectura…*

**3. NO A LA INDIFERENCIA**

«Te hablo a ti, y a través de ti a los chavos que me escriben o me paran por la calle... No quiero morirme sin decirles antes estas palabras...
No podemos hundirnos en la desesperación, no es posible que nos encerremos cada vez con más seguridades en nuestros hogares.
Tenemos que abrirnos al mundo...
Sí, jóvenes, la vida del mundo hay que tomarla como la tarea propia y salir a defenderla. Es nuestra misión.
No cabe pensar que los gobiernos se van a ocupar... La solidaridad adquiere entonces un lugar decisivo en este mundo que excluye a los diferentes... Millones de seres en el mundo sobreviven heroicamente en la miseria... Debes de pensar que no hay un cambio posible cuando el valor de la existencia es menor que el precio de un anuncio publicitario...
Es natural que en medio de la catástrofe haya quienes intenten evadirse entregándose vertiginosamente al consumo de drogas: un problema que los imbéciles pretenden que sea una cuestión política, cuando es el resultado de una profunda crisis espiritual de nuestro tiempo... Son muchos los que en medio de la tempestad continúan luchando, ofreciendo su tiempo y su propia vida por el otro... Miles de personas, a pesar de las derrotas y los fracasos siguen manifestándose, llenando las plazas, decididos a liberar a la verdad de su largo confinamiento.
Una salida posible es promover una insurrección a la manera de Gandhi, con muchachos como tu. Una rebelión de brazos caídos que derrumbe este modo de vivir donde los bancos han reemplazado a los templos.
Esta rebelión no justifica de ningún modo que permanezcas en una torre, indiferente a lo que pasa a tu lado. Gandhi advirtió que es una mentira pretender ser no-violento y permanecer pasivo ante las injusticias sociales. »

**Ernesto Sábato**

**ESTA REFLEXIÓN ¿QUÉ NOS DICE? ¿DE QUÉ NOS HABLA?**

**¿SE PARECE EN ALGO A ALGÚN TEXTO DEL EVANGELIO O A LA VIDA DE JESÚS?**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**4. BENDITAS HAMBRES** *Hambre Cero en Brasil* ***Frei Betto*** (www.adital.org.br)

**Benditas las mujeres hambrientas de amor**, hechas de hilos de malla, para tejer la vida en la magia de pequeños gestos cotidianos: la cocina limpia, el frijol en su punto, la cama arreglada y el florero de la ventana regado con ternura. Ellas conducen la luna como un farol que, mes a mes, atrae sus cuerpos hacia mares rojos preñados de vida.

**Bendita el hambre itinerante de hombres deseosos de saber**, curiosos en cuanto a los misterios de este breve existir y cuyas manos cambian el árbol en mesa, el trigo en pan y la leche en manteca. Generosos, no necesitan exhibir espadas para probar que son guerreros. Extendida, a su vez, la sombra de la proximidad que acoge a la familia dándole seguridad.

**Benditos los que reverencian al sol**, a la flor, al agua y a la tierra y tienen un corazón que late al ritmo de las estaciones. Ellos saben llenar sus tazas de lluvia y asar el pan en el calor de las amistades.

**Benditos todos los que se hermanan al canto de San Francisco** y bailan al ritmo alucinado de los girasoles de Van Gogh, impregnados de la sabiduría budista que no se ata a la nostalgia del pasado ni se precipita en la ansiedad del futuro. Ellos saborean el presente como inestimable presente.

**Benditos los bienaventurados en el ansia de ver repartido el pan de la vida**, sin llenar la bolsa de semillas de podredumbre. Éstos se sientan a la mesa con espíritu solidario y tienen derecho a la embriaguez del vino que, encharca el corazón de buenas nuevas.

**Benditas las manos que traducen sentimientos y siembran caricias**, aplacando el hambre de afecto. Y los ojos repletos de luces y las palabras florecidas de besos. Y ese apetito voraz de silencio, leve como el vuelo de un pájaro.

**Benditos sean la gula de Dios**, los volcanes activos en las entrañas, el arcoiris de la pluralidad de ideas, la cofradía de las buenas acciones, los libros que nos leen, los poemas cuyo eco resuena en el hondo del alma, la calle desierta al amanecer, el tranvía invisible, la vida sin miedos.

**Benditas las hambres de trascendencia**, de prefiguraciones de lo eterno, de jovialidad del espíritu, del pastel cortado en pedazos por el cuidado materno, de místicos, de astros acelerados por la rotación de tantos sueños renovados.

**Benditas las hachas conscientes** de que sus mangos están hechos de madera y las jaulas abiertas a la libertad, las agujas que tejen el reverso de la insolidaridad y los cuchillos de puntas redondeadas, la música de emociones indelebles y los espejos que reflejan las más sabrosas ofrendas de la existencia.

**Benditas las hambres insaciables**: de saber y de sabor, de impudor en el amor, de Dios bajo todos los nombres imaginables. Hambre de paz. Saciada plenamente por la justicia –la más bendita de las hambres–, capaz de erradicar el hambre maldita.

**¿Cuáles de estas hambres tenemos nosotros? ¿Cómo las podemos tener?**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**5. LA LECCIÓN MÁS DIFÍCIL**

En la vida de Jesús fueron contadas las ocasiones en las que pudo reunirse con sus apóstoles en un lugar tranquilo. Casi siempre se veía sorprendido por una multitud de personas, que andaban como ovejas sin pastor, y que querían escuchar las palabras del Maestro. A Jesús esto le daba lástima y se ponía a enseñarles con calma… En cierta ocasión les dijo:

*–Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, oren por los que los calumnian. Al que te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra; y a quien te quite el manto, no le niegues la túnica.*

Los rostros, hasta ese momento, fascinados de la multitud empezaron a adoptar formas extrañas (como cuando no se entiende una cosa) y el silencio empezó a diluirse dando paso a un sinfín de preguntas:

–Maestro, ¿quieres decir que tendré que perdonar a mi hermano aun quedándose con toda la herencia de nuestro padre?

–Y yo Señor, ¿tendré que volver a hablar con el mendigo del centro que intentó, navaja en mano, robar a mis hijos?

–Según tus palabras, ¿yo entonces tendré que volver a ir con “el Rudi” aunque sea un bocón y esté siempre metiendo la pata?

–Maestro o he escuchado mal o..., ¿no me digas que tendré que volver a saludar a mi ex jefe que me hizo un contrato basura y además me echó a la calle a los dos meses?

–¡No me lo puedo creer! ¿Yo tendré que olvidarme del dinero que me debe mi vecino y volver a salir las dos familias juntas?

–Pues yo Señor no lo entiendo... ¿Quieres decir que tendré que volver a hacer la compra en la tienda de “la Dori” aun sabiendo todo el mundo que no hace más que criticarme?

Entonces Jesús poniéndose en pie y mirándoles con ternura, les dijo:

–Sí, amigos, y no sólo eso sino que *deben tratar a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes, pues si aman únicamente a los que los aman, ¿qué mérito tiene?, y si hacen el bien a quien se los hace a ustedes, ¿qué merito tiene?, y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tiene?...* Ustedes amen a aquellos que les caigan mal, a aquellos que les hayan hecho “alguna jugarreta”, así su recompensa será grande…

La multitud congregada en aquel lugar empezó a cuchichear con los que estaban a su alrededor, por lo que Jesús dejó de hablar, comprendiendo que esta lección que hoy acababa de impartir, la tendría que repetir muy a menudo a lo largo de la historia…

José María Escudero

|  |
| --- |
| **PARA ORAR…**1. Imaginar que nosotros escuchamos también esas palabras de Jesús. ¿Qué hubiéramos preguntado? ¿O qué disculpa hubiéramos dado?
 |

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Ábrete y escucha, haz tuyo este salmo…*

**6. SE BUSCA UN SANTO**

Perdóname, Señor, que venga a molestarte, pero se me acaba de ocurrir una idea:

Dicen que tienes necesidad de un Santo y pienso que tal vez podría servirte yo...

Vengo, pues, a ofrecerme para tal empleo; creo que podría cumplir bien esa ocupación.

A pesar de lo que digan, el mundo está lleno de personas perfectas.

Hay muchos que te ofrecen tantos sacrificios que, para que no te equivoques al contarlos, los marcan con pequeñas cruces en un cuadernillo. A mí, la verdad, no me gustan los sacrificios, me fastidian enormemente...

Lo que te he dado, Señor, tú sabes bien que lo has cogido tú mismo sin pedirme permiso y, lo más que yo he hecho, ha sido no protestar...

Hay también otros que se corrigen de un defecto por semana y ¡claro! Serán forzosamente perfectos al cabo de un trimestre.

Pero yo no tengo suficiente confianza en mí para hacer eso, ¿quién sabe si perseveraré al cabo de la primera semana?

¡Soy tan impulsivo, Dios mío!

Por eso, prefiero quedarme con mis defectos, aunque usándolos lo menos posible...

Las personas perfectas tienen tantas cualidades, que no hay sitio en su alma para otra cosa y por lo tanto nunca llegaran a ser Santos.

Además, tampoco tienen ganas de serlo por miedo a faltar a la humildad.

Pero un Santo, Señor, yo creo que es ser un vaso vacío, que tú llenarás de tu gracia, con el amor que desborda tu Corazón, con la santidad de los Tres...

Mira, Señor, que yo soy eso: un vaso vacío, sin nada; sólo hay un poco de fango estancado en el fondo y no está muy limpio, ya lo sé...

Pero seguro que ahí arriba tú tienes algún detergente celestial! y además, ¿para qué serviría el Agua de tu Costado sino para lavarlo antes de usarlo?

Pero si tampoco tú quieres de mí, Señor, no insistiré...

Piensa, sin embargo, en mi propuesta, que va en serio.

Cuando vayas a tu bodega a sacar el vino de tu amor, acuérdate que, en cierto lugar de la tierra, tienes un pequeño vaso a tu disposición.

Y YO... ¿QUÉ HAGO?

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Ábrete y escucha, haz tuyo esta desclaración…*

**7. DECLARACIÓN DE COMPLICIDAD**

Confesamos que somos cómplices

con los poderes demoníacos de la violencia

Nos hacemos ricos en la opresión.

Dormimos en blancas camas de racismo.

Hablamos muy bien del amor

y maldecimos a nuestros enemigos.

Nos enorgullece la libertad

e inventamos nuestra esclavitud.

Decimos que nuestro objetivo es la paz

y preparamos nuevos instrumentos

para la guerra.

Gritamos contra la explotación

y nos explotamos entre nosotros.

Y, de esta forma, somos cómplices

en el crimen de quemar libertad.

Somos cómplices por nuestra violencia,

por volver la cara y no hacer nada.

¿Qué entendemos por esta declaración? Vamos a analizar cada párrafo…

Al final terminamos con una oración por manos de María…

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Oramos la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Señor quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**8. UN MATRIMONIO DE EXPERIENCIA**

Sara estaba amasando un poco de harina para hornear unos panes. Su esposo Abraham la observaba atentamente desde la entrada de la tienda de campaña. Ya habían pasado los años y aquella escena se había repetido muchas veces. Entonces dijo Abraham: —“Te acuerdas mujer, cuando te conocí. Venías cargando una gran vasija de agua en tu cabeza, con perfecto equilibrio, muy erguida, y todavía traías en tus brazos una montón de leña para el fuego”. —“Ya vas a empezar con tus nostalgias; eran otros tiempos—dijo Sara—. Yo era joven y podía hacer muchas cosas. Ahora ya lo ves, con fatiga puedo amasar esta poca de harina para el pan. Pero tú no te quedas muy atrás, esposo mío.

Me acuerdo que antes eras capaz de trasquilar el rebaño entero en un solo día, y domar los camellos más salvajes sin mucha ayuda. En cambio ahora, pasas la mayor parte del día sentado en la entrada de la tienda y con fatiga puedes caminar hasta donde se encuentran tus pastores cuidando el ganado”.

—“¡Qué le vamos a hacer! El tiempo pasa y con él se van las fuerzas y llegan los achaques; cada día te duele una parte distinta del cuerpo”.

Abraham, se dio vuelta y siguió mirando el horizonte, repasando las escenas de su vida y comprobando que su esposa tenía razón. Se conocieron en Ur de Caldea, muy lejos de donde se encontraban ahora. A pesar de la oposición de sus familias, en cuanto se casaron decidieron probar suerte en otro lugar y emprendieron un largo viaje, llevando consigo lo poco que tenían: la tienda de campaña, algunos utensilios y sus rebaños. Con el tiempo fueron aumentando sus posesiones, sus rebaños y el número de sus sirvientes.

En todo había prosperado, pero les faltaba una cosa en su matrimonio; Sara era estéril y no podía tener hijos. Ocupados en mil cosas, viajando de un lado a otro, jóvenes y llenos de vida, al inicio no le dieron mucha importancia. Pero comenzaron a sentir el peso de los años y entonces comenzaron a surgir dudas. Sara ya no era la mujer muy hermosa que cargaba sin dificultad el cántaro de agua, Abraham tampoco era el joven apuesto que conquistó el corazón de aquella joven caldea. Por eso Abraham rezaba así: “Señor, Dios, ¿qué me vas a dar? Moriré sin hijos”. Sin embargo, ya el Señor le había prometido que tendría una descendencia, tan numerosa como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Abraham creyó en lo que le prometió el Señor, pero cuando se lo contó a su esposa, ésta se rió, como él también al principio.

-–“¡Qué esperanza pueden tener un par de viejos!”, —decía Sara. Sin embargo, un día, aún a pesar de la incredulidad de Sara, las promesas del Señor se cumplieron y aquel par de ancianos tuvieron un hijo, al que llamaron Isaac, cuyo nombre irónicamente significa “el que se ríe”.

Ante la desesperanza del tiempo, Dios irrumpe en su vida y les concede el milagro de ser padres, nosotros muchas veces nos desesperamos y preferimos aventar todo por la borda, no creemos en Dios y cuando alguien nos platica de Él hasta nos reímos, sin embargo Dios habla al corazón cuando le pedimos de corazón, dice Teresa...¿ Tú cómo vives la confianza en Dios?..¿Crees o mejor prefieres mandarlo a “Pekín”?... ¿Con qué te quedas de la lectura?

P. Tarcisio.

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Señor quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**9. LA INFIDELIDAD: OSEAS Y GOMER**

Oseas podía sentir la mirada fija de la gente que volteaba a verlo. El cuchicheo lo seguía conforme recorría las calles polvorientas del pueblo. Sumido en sus pensamientos, repasaba una y otra vez, preguntándose en qué se había equivocado, qué le había faltado para tener una familia feliz. La gente se admiraba de él, no tanto porque su mujer lo hubiera traicionado, sino porque era un profeta, un hombre santo y dedicado a Dios, —“¿Cómo es posible? ¿Habrá cometido algo muy grave y tal vez Dios esté enojado con él?”, decía la gente al verlo, con un sentimiento mezclado entre burla y compasión.

Oseas llegó a su casa, saludó a sus tres hijos casi adolescentes y prepararon la mesa para cenar juntos. Comieron sus alimentos, hicieron algunos comentarios del día apenas terminado, de lo que tenían que hacer al siguiente y se fueron a dormir.

—“¿De qué se trata? ¿Por qué me tenía que pasar a mí? ¿Hay algo que quieras decirme, Señor?”. Así pensaba el profeta en la oscuridad de su habitación. —“Me casé con ella porque tú me lo pediste. Aun a costa de mi padre y de toda la familia que me decían que no me convenía, que era una mujer de mala fama, de corazón muy alegre y que podría abandonarme. Pero yo la amaba... (qué estoy diciendo) todavía la amo... Pero mañana será otro día, mañana sabré qué hacer”. La vocación de profeta no era nada fácil y Oseas lo sabía. Conocía bien la historia de sus antecesores, de los problemas del profeta Samuel con los reyes de Israel. De las pruebas que debían pasar para enseñar al pueblo, para llamarlo a la conversión, como también sucedió a Moisés, Aarón y los demás. Pero nunca había escuchado de un caso como el suyo, que un problema tan íntimo y familiar, tuviera que suceder para dar una lección al pueblo de Israel.

Sin embargo, pasó el tiempo y entendió porqué Dios le pidió que se casara con Gomer. Y luego, también estuvo de acuerdo en poner nombres simbólicos a sus tres hijos. Así, al primero le pusieron Jezreel, el cual era el nombre de una llanura del reino del norte, famosa por las batallas en las que Dios llevaba a cabo su juicio de castigo contra el pueblo desobediente. A su hija le pusieron Lorrujamá, que significa “la sin piedad”, como un presagio del castigo inminente que recibiría el pueblo. Y, por último, al pequeño le pusieron Loammí, que significa “no mi pueblo”, para anunciar que Dios abandonaría a Israel para buscarse otro pueblo.

¿Lo entendería el pueblo de esta manera? ¿Serviría de algo este ejemplo doloroso? El drama del profeta sirvió para ejemplificar el amor de Dios frente a la ingratitud de su esposa, el pueblo de Israel.

Luego que Gomer lo abandonó, Oseas fue a buscarla, porque la amaba y era capaz de perdonar todo, con tal de comenzar de nuevo. Por eso escribió el profeta las palabras del Señor: “Yo conduciré a Israel, mi esposa fiel, al desierto, y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven...”

Esta historia nos narra el amor tan incondicional de un hombre, pero para ejemplificarnos cómo es el amor de Dios, te imaginas, si el amor de una persona es así ¿cuánto más grande es el amor de Dios?...¿Cómo te vives tú en relación al perdón, a la incondicionalidad, a la amistad? ¿eres incondicional o pones tus condiciones?

**P. Tarcisio.**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra… Ábrete y escucha, haz tuyo este salmo…*

**10. DAVID…LA OPCIÓN POR LOS PEQUEÑOS**

Alguna vez habrán escuchado del Rey David, no precisamente en las mañanitas.. David fue un Rey de Israel muy querido y famoso, veamos hoy cómo fue que lo nombraron rey.

La vida cotidiana de la familia de Jessé era como la de todos los habitantes de aquel pequeño pueblo de Belén; transcurría tranquila entre las actividades de la siembra y la cosecha de la cebada, del trigo; los cultivos de vid y de olivos; además del cuidado de las rebaños de ovejas y cabras que recorrían las colinas cercanas. Cada tarde, al caer el sol, iban llegando a casa uno a uno de sus hijos. El último en llegar siempre era David, el más pequeño, cuando no tenía que dormir en campo abierto, si el rebaño así lo requería, por estar lejos del poblado o porque había muchas crías pequeñas que no podían hacer el recorrido.

Eran tiempos de relativa calma. Hacía poco que en el pueblo de Israel se había instaurado el sistema político de la monarquía. A petición de la mayoría de los habitantes, que le pidieron a Samuel, el máximo líder en aquel momento, que les nombrara un rey para que los defendiera de los pueblos enemigos, sobre todo de los filisteos. Samuel eligió a Saúl, quien comenzó a dar forma al pequeño reino de Israel. Sin embargo, Saúl, pronto comenzó a perder autoridad y control, por lo que Samuel tuvo que darse a la tarea de buscar otro candidato para subir al trono.

A escondidas del rey Saúl, Samuel se dirigió hacia Belén, porque escuchó la fama de los hijos de Jessé, eran siete y de entre ellos podría salir el nuevo rey. Así que con el pretexto de sacrificar una becerra al Señor, invitó a la ceremonia a los ancianos del pueblo y a la familia de Jessé. En efecto, Samuel quedó impresionado de la apariencia de aquellos jóvenes. En cuanto vio a Eliab, el mayor, pensó:

—“Seguramente éste será el ungido del Señor”. Pero en su interior algo le dijo que no lo era. Y reflexionó para sí mismo: —“No mires a su apariencia ni atiendas a su elevada estatura, pues el Señor no se fija en el exterior, sino en el corazón del hombre”. Después se presentó Aminadab, pero tampoco fue elegido. Luego se presentó Sama y tampoco él fue el elegido. Así pasaron seis de los hijos de Jessé, pero ninguno de ellos era el elegido. Samuel comenzó a desesperarse, ¿cómo era posible que entre todos aquellos jóvenes no hubiera un candidato para ser rey?

Entonces, la mamá se acercó a Jessé y le dijo en voz baja: —“Falta que venga mi pequeño David”. Jessé se volteó y la miró con ojos de desaprobación: —“Pero mujer, ¿cómo se te ocurre que ese chiquillo pueda ser elegido como rey de Israel? Ninguno de sus hermanos ha sido escogido, y eso que son más fuertes y de buena presencia”.

Samuel alcanzó a escuchar la discusión y le dijo a Jessé: —“¿Qué ya son todos tus hijos”. Jessé le respondió: —“Todavía me queda el más chico que anda apacentando las ovejas”. Samuel le dijo: —“Manda por él; no nos pondremos a comer hasta que llegue aquí”. Jessé mandó por él. Y luego de un rato llegó el muchacho y le ordenó que entrara. Era un muchacho sencillo, de buena apariencia. Y Samuel supo que él era el elegido. Pues “el Señor no se fija en la apariencia, sino en el corazón del hombre”.

**P. Tarcisio**

La pregunta hoy es *¿En qué te fijas tú?...¿Miras el corazón del que esta a tu lado o sólo te quedas en la apariencia?...Dios elige al de corazón sencillo, a aquel por quien no damos un peso o en quien ni nos fijamos muchas veces… a David lo nombró Rey por su buen corazón, ¿cómo tienes tú tu corazón?*

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Seño quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**11. ANA Y ELCANÁ**

“Elcaná, el marido de Ana, mamá de Samuel, le dijo una vez a ésta: —‘¿Por qué lloras, Ana? ¿Por qué no quieres comer? ¿Por qué tienes el alma entristecida? ¿Qué, no soy más bueno para ti que diez hijos?’. Con estas preguntas podemos entender el drama que estaba viviendo aquella mujer llamada Ana.

- Por aquel tiempo, en la cultura medio oriental, las bendiciones de Dios a una persona se manifestaban por la abundancia de los bienes que poseía, por la salud, por una vida larga, de muchos años, y entre otras cosas, por el número de hijos que se tenían. Por el contrario, una persona desfavorecida de Dios no tenía riquezas, ni salud, ni muchos años de vida, ni tenía hijos.

Ubicándonos en este contexto, quizá alcancemos a entender un poco el dolor de Ana, por lo cual “tenía el alma entristecida”. Y para colmo de males, según la costumbre oriental de aquel tiempo, los maridos podían tener varias esposas, así que Elcaná tenía otra esposa, la cual sí tenía hijos, y se aprovechaba de esto para hacer sentir mal a Ana, burlándose de ella.

- Cada año era lo mismo. Ana sufría y se angustiaba conforme llegaba la fecha de ir a dar gracias al santuario de Silo con toda la familia de su esposo. ¿A dar gracias de qué? ¿De la vida? ¿De las riquezas? ¿Del esposo amoroso que tenía? Todo eso no bastaba para hacerla plenamente feliz como mujer. Por eso, cada año, la oración era la misma: —“Señor, concédeme tener un hijo”. Pero un día, además de la oración acostumbrada, hizo una promesa, la más difícil que una madre podría hacer: —“Si le das a tu esclava un hijo varón, lo consagraré al Señor todos los días de su vida”. Es decir que, al mismo tiempo que lo pedía, estaba dispuesta a separarse de él. Suena contradictorio, pero manifiesta así todo el deseo que sentía por tener un hijo y no sólo ser esposa, sino madre.

- Su oración fue escuchada y aquel mismo año quedó embarazada, nació su hijo y le puso el nombre de Samuel. Ana fue la mujer más feliz del mundo, pero debía cumplir su promesa y cuando su esposo subió nuevamente al santuario de Silo para dar gracias como acostumbraba, Ana prefirió quedarse a solas y gozar cada momento con su hijo. Esperaría hasta que comiera solo para entregarlo al Señor para siempre. Elcaná no se opuso, consciente de lo que aquel hijo significaba para su mujer.

- Finalmente se llegó el tiempo y Ana cumplió su promesa. Entregó el pequeño Samuel al sacerdote Elí. Desde entonces, las peregrinaciones a aquel santuario pasaron de la angustia a la alegría. Ahora no sufría por ir a dar gracias, porque podía visitar a su hijo y llevarle una túnica nueva, conforme iba creciendo. Ciertamente el amor de su marido valía más que diez hijos, pero si además tenía al menos uno, valía todavía más.

**P. Tarcisio.**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Oremos la vida de quienes han sido elegidos por Dios nos abra la mente y el corazón para que cuando Dios nos llame a cada uno/a sepamos responder en fidelidad también.*

**12. SAMUEL**

La historia nos cuenta la vida de Samuel, hijo de Ana… Él nació en un pueblo de las montañas; pero creció y fue educado en un santuario, una parroquia, la de Silo, porque cuando nació, su madre prometió que si tenía un hijo, lo consagraría a Dios. Así pues cuando aún era pequeño lo dejó encargado al sacerdote Elí para que lo educara y le enseñara todo lo que debía hacer, hasta que se convirtió en profeta y juez del Pueblo de Israel (1Sam 2-3). Se casó, y aunque no tenemos datos precisos acerca de su mujer, sabemos de su existencia gracias a la mención de sus dos hijos: Joel y Abías en 1Sam 8,2.

Cuando Samuel llegó al santuario para ayudar a Elí, fue un alivio para todos, tanto para el pueblo como para el sacerdote anciano; porque quienes debían ayudar en el santuario eran los hijos del sacerdote, de Elí, pero en lugar de servir, éstos robaban lo mejor de las ofrendas del santuario y extorsionaban a la gente. En cambio, Samuel crecía y progresaba ante Dios y ante los hombres (1Sam 2,26).

Durante toda su vida, Samuel fue ejemplar ante el pueblo de Israel, tenía plena autoridad moral y esto le facilitaba su servicio como profeta y juez. Sin embargo, después de casarse, como no podía atender todos los asuntos por sí solo, nombró a sus hijos como jueces también, pero ellos no siguieron su ejemplo, sino que se hicieron codiciosos y se dejaban sobornar, corrompiendo la justicia, igual que como lo habían hecho antes los hijos de Elí. Así pues, pasó mucho tiempo y un día vinieron los ancianos del pueblo y le dijeron a Samuel: -“Tú ya eres viejo y tus hijos no siguen tu camino. Por esa razón, nombra sobre nosotros un rey que nos gobierne, así como tienen todas las demás naciones” (1 Sam 8,5).

Samuel sabía que se estaba haciendo viejo, no necesitaban decírselo. Él esperaba heredar a sus hijos el oficio de juez y profeta, pero se daba cuenta que había fallado en su educación. La solicitud de los ancianos, era más que clara, por eso le incomodó y le entristeció mucho. Les dijo que pronto daría una respuesta, que le dejaran pensar un poco. Así que de inmediato salió de su casa, tomó la calle principal de la ciudad y se fue a caminar por las colinas cercanas, para tranquilizarse un poco.

Casi oscureciendo regresó a casa. Su mujer lo esperaba ansiosa, pues no sabía dónde estaba. –“Te he buscado toda la tarde”, le dijo ella en tono de reproche.

Él respondió: -“Necesitaba estar solo, pues hoy sucedió algo que me hizo pensar mucho”. Su mujer dijo: –“¿Y se puede saber qué cosa puede ser tan importante, como para ponerte así?”. Samuel hizo una pausa, respiró profundo y dijo: –“Se trata de nuestros hijos”. Entonces, la esposa de Samuel se asustó y se levantó, diciendo: –“¿Sucedió algo malo? ¿Están bien?”. Pero Samuel la tranquilizó enseguida: –“Ellos están bien. No te preocupes. Sin embargo, toda la tarde me he preguntado en qué nos equivocamos como padres. Tú sabes que les hemos dado lo mejor que hemos podido, no les ha faltado nada; hemos tratado de inculcarles valores y respeto a nuestras tradiciones. Pero hoy vino un grupo de ancianos a quejarse conmigo por su comportamiento y definitivamente no quieren que ellos sigan siendo jueces, por su mal comportamiento. ¿Te das cuenta, mujer? Yo que tanto busqué no imitar a los hijos del sacerdote Elí, ahora me toca vivir lo mismo con nuestros hijos. Los ancianos tienen razón. Hay que reconocerlo, si nuestros hijos no sirven para esto, ¿para qué hacer sufrir a los demás dejándolos en su cargo?”.

Así pues, con todo el dolor de su corazón, Samuel removió a sus hijos del cargo de jueces y eligió un rey para Israel, conforme se lo pedían.

**P. Tarcisio**

La historia de Samuel, se parece a la de muchos papás y mamás que buscan darle todo a sus hijos pero no le atinan… Nuestros padres han aprendido a serlo con nosotros, nadie les enseña, seguramente eres testigo de lo mucho que tus propios papás se ha equivocado pero piensa que ellos han buscado y querido lo mejor para ti y tus hermanos.. Aún con todo agradezcamos a Dios por nuestros papás y pidamos por ellos, para que les ayude a se mejores y cumplir su misión.

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Señor quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**13. RUT…UN MATRIMONIO CON DIFERENCIAS**

Hay una frase muy famosa que tal vez hayan escuchado en alguna parte, dice: “Donde vayas, iré, donde vivas, viviré, tu pueblo es mi pueblo, tu Dios es mi Dios”… Esta frase que significa fidelidad, fue dicha por Rut, una nuera a su suegra. Cuando los hijos de Noemí murieron, estaban en un país extranjero, ella decidió regresar a su país, les dijo a sus nueras que regresaran a sus casas y Rut, una de ellas, le dijo la frase para expresarle que se iba con ella, que no la dejaría sola. Así es que emprendieron el viaje de vuelta a la tierra de Noemí.

Noemí tenía un pariente por parte de su marido, hombre noble y rico, llamado Booz. Rut, le dijo a Noemí: Por favor, déjame ir al campo a pepenar espigas. Noemí le respondió: ‘Pues anda, hija mía’. Fue, pues, y al llegar se puso a pepenar espigas siguiendo a los segadores. Casualmente, aquel campo era de la propiedad de Booz quien era pariente del esposo de Noemí. Booz era de Belén de Judá, hombre rico, dueño de campos para sembrar trigo y cebada. Por aquel entonces, el pueblo de Israel ya había salido de un hambre que había provocado que mucha gente emigrara a otras partes. Muchos abandonaron sus campos cuando dejó de llover, como Elimelec, un pariente de Booz y esposo de Noemí, quien se fue a vivir con toda la familia a los campos de Moab. Sin embargo, a pesar de las dificultades, Booz había conservado su tierra hasta que llegaron las lluvias y las cosechas comenzaron a ser nuevamente abundantes.

Llegó Booz de Belén y preguntó al criado que le servía de encargado: ‘¿De quién es esa muchacha?’. El encargado le respondió: ‘Es una muchacha moabita que se vino con Noemí de allá, del campo moabita. Aquí se ha estado pepenando desde la mañana hasta ahora’. Luego Booz le dijo a Rut: ‘Oye, ya no vayas a pepenar a ningún otro campo, ni te vayas a ir de aquí. Con mis criados te quedarás. Fíjate en qué campo cosechan; tú síguelos; pues yo he dado orden a los criados que no te hagan nada. Cuando tengas sed, anda a beber de los cántaros del agua que saquen los criados’. Entonces, ella bajó la cara, se inclinó a tierra y le preguntó: ‘¿Por qué te caí bien, para que me guardaras consideración, siendo yo una extranjera?’. Booz le respondió: ‘Porque me han contado toda la manera de portarte con tu suegra después de la muerte de tu marido; cómo dejaste a tus padres y la tierra en que naciste para venir a este pueblo que no conocías. Que el Señor te premie por tu conducta. Ella le contestó: ‘Señor mío, encuentre yo buena voluntad en ti. Me has dado consuelo, has hablado al corazón de tu servidora, sin pertenecer yo al número de tus criadas’”.

Los amigos de Booz le hacían bromas porque él ya era grande y todavía no se casaba. Le decían: -“¿Cómo es posible que entre tantas mujeres hermosas que hay en Belén no puedas escoger una para que sea tu esposa?”. Booz solamente sonreía y meneaba la cabeza, diciendo: “Todo a su tiempo. No hay prisa, amigos míos”.

Booz veía que Ruth era una mujer hermosa y se enamoró de ella. Ruth, por su parte, estaba admirada por la generosidad de Booz, con palabras amables le permitió seguir pepenando en sus campos y también se enamoró. Lamentablemente muchas cosas los separaban. Para empezar, ella era una mujer extranjera y no estaba bien visto que un Israelita se casara con otras mujeres que no fueran de su misma raza, era pobre y además viuda. Si se casaban darían mucho de qué hablar a la gente de Belén.

Sin embargo, la ocasión se presentó cuando Noemí quiso recuperar un campo de su difunto esposo y perpetuar la descendencia de su familia, pero ella era pobre y anciana, jamás podría lograr esto; así que no le quedó más remedio que recurrir a una ley muy famosa en aquel entonces, la llamada ley del levirato. Ésta consistía en que, si un hombre moría sin dejar hijos, el hermano de éste o el pariente más cercano debía casarse con la viuda para que el difunto tuviera descendencia. El primer varón que naciera, sería considerado, desde el punto de vista legal, hijo del difunto, heredaría sus bienes y perpetuaría su nombre. La ley tenía como meta la conservación de una familia en Israel.

Noemí ya era anciana y no podía tener hijos, por eso, la única esperanza de perpetuar la familia era su nuera, Ruth. Así que mandó informarle a Booz que de acuerdo con la ley del levirato debía casarse con Ruth. Por supuesto Booz no tuvo dificultad alguna en cumplir su deber, pero advierte que hay un pariente más próximo que él; si éste renuncia a su derecho-deber, él está más que dispuesto a casarse con Ruth. En efecto, aquel pariente renunció a su derecho y Booz se casó con Ruth, la moabita y después el Señor le concedió un hijo, al que llamaron Obed, quien fue el padre de Jessé, quien a su vez fue el papá del rey David. **P. Tarcisio.**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Señro quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**14. EL MILITAR QUE ENCONTRÓ A DIOS**

Cornelio y su mujer eran ciudadanos romanos. Él era soldado, pertenecía a la compañía llamada La italiana y tenía el rango de centurión, bajo su mando tenía una tropa de cien hombres.

Un día recibió la orden de transferirse con toda la compañía a la región de Palestina. En cuanto recibió el comunicado, le dijo a su mujer: –“Tenemos qué empacar. Organiza a los esclavos, que se den prisa; porque mañana abordamos el barco que nos llevará a la ciudad de Cesarea del mar, en Palestina. Tú encárgate personalmente de las cosas de valor, yo empacaré nuestros dioses”.

Aquella tarde, Cornelio preparó las cajas y comenzó bajar uno por uno las estatuas de los dioses romanos que llevaba siempre consigo y acompañaban a su familia. Marte, Júpiter, Neptuno, Diana, Mercurio, etc.. Y mientras acomodaba aquellas piezas de mármol en las cajas para el viaje, le vinieron dudas y pensaba: “¿De verdad serán dioses estas estatuas? Son obras hermosas, pero las hizo un escultor; no hablan, no oyen, no ven. ¿De qué sirve que sean dioses si necesitan las manos de un artesano para existir?”.

Por un momento se asustó de su razonamiento, pero enseguida pidió perdón a los dioses en silencio y siguió empacando. El viaje a Cesarea fue tranquilo, pronto se instaló con su familia y toda su tropa en el cuartel militar.

Con el tiempo, poco a poco fue conociendo las costumbres de aquella región, especialmente las del pueblo judío. Le había impresionado toparse con un pueblo tan religioso, que adoraba a un único Dios y que no tenía ni una sola representación física del mismo.

Cornelio consiguió que algunos judíos preparados lo instruyeran en la lectura de la Toráh, las Sagradas Escrituras de los judíos, para conocer su historia, su Ley y su Fe. Comenzó a participar en algunos actos de culto junto con su esposa y toda su familia. Entendió que Dios no puede ser una estatua ni puede ser representado materialmente, y comenzó así una larga búsqueda del Dios verdadero.

Con el tiempo todos veían a Cornelio como un “hombre religioso y temeroso de Dios que daba muchas limosnas al pueblo”, es decir, a los judíos, era uno de esos paganos, gente que no era parte del pueblo de Israel, llamados “prosélitos de la puerta”, que adoraban al Dios único y verdadero y observaban algunas de las prescripciones de la Ley, pero que no pertenecían plenamente a la comunidad Judía.

Un día, mientras oraba, tuvo una visión en la que se le ordenaba llamar al apóstol Pedro para que lo instruyera. Pedro estaba cerca, en la ciudad de Jope y se marchó a Cesarea con los que fueron a buscarlo. Entró en la casa de Cornelio, donde estaba él, su familia y algunos amigos íntimos. Cornelio le relató su visión y Pedro llegó a esta conclusión: -“Verdaderamente comprendo que Dios no hace distinción de personas; sino que es aceptable a Él todo aquel que teme a Dios y practica la virtud, sea cual fuere su nación”. Luego les habló acerca de Jesús, el Hijo de Dios y los bautizó.

¿Qué nos enseña la historia de Cornelio? Ante todo, que las distintas profesiones no están peleadas con la Fe en Dios. Además, que no se vale impedir que otras personas formen parte de nuestra familia o grupo, a causa de su color, de su posición social, de la preparación académica, o simplemente por no haber escuchado antes acerca de Dios.

¿Cómo tratas tú a los demás… a los que piensan diferente a ti, a los que no son de tu grupo o tu bolita.. a la gente que te encuentras en la calle?... ¿Tratas a todos igual o haces distinciones?

P. Tarcisio.

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Señor quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**15. CUANDO UNO DE LOS DOS NO CREE**

Tomás llegó a su casa por la noche, venía sucio, hambriento, asustado y decepcionado. Su mujer se sorprendió al verlo, pero se alegró de que hubiera vuelto a salvo. Él era uno de los doce discípulos de Jesús. Lo había seguido por muchos pueblos y ciudades y había aprendido mucho de él; pero por aquellos días, las autoridades Judías apresaron a Jesús, lo azotaron y con la ayuda de los romanos, lo condenaron a muerte, crucificándolo públicamente en el Gólgota, a las afueras de Jerusalén. Tomás, al igual que el resto de los discípulos, corría el mismo riesgo y por eso se escondió. Jesús murió en la cruz y después lo sepultaron en un sepulcro nuevo.

“Pero Tomás, ¿qué ha pasado? ¿Dónde están los demás?”, preguntó su mujer. –“Están escondidos en una casa, por miedo a los judíos. Han dado muerte a Jesús y no sabemos qué hacer. Ya pasaron tres días y las cosas se han puesto difíciles en Jerusalén. Por eso preferí volver a Galilea. ¿Qué caso tiene seguir ahí? Aunque, el día que me vine, llegó María Magdalena diciendo que el cuerpo de Jesús no estaba en el sepulcro. Pedro y Juan fueron a ver y efectivamente no lo encontraron. Más tarde, la misma María y otras mujeres llegaron diciendo que se les había aparecido Jesús, Resucitado. ¿Puedes creerlo? ¡Resucitado! ¿Cómo puede ser posible? Yo creo que son sólo alucinaciones de las mujeres”.

Su esposa lo escuchaba atentamente, sin saber qué pensar. Le dolía ver a su marido en aquella actitud de incredulidad, luego de que lo había visto marchar detrás de Jesús lleno de esperanza, contento, seguro de que las cosas cambiarían.

“¿Y si las mujeres tienen razón, Tomás? Recuerdo que varias veces me hablaste acerca de las enseñanzas de Jesús. Sobre todo cuando les decía que tenía qué padecer y al tercer día resucitar, ¿no se estaría refiriendo a este momento?”.

“No lo sé, -respondió Tomás. El resto del grupo tal parece que lo está entendiendo así. Pero yo quiero estar seguro. Quisiera tener una prueba real de que está vivo”.

“Pues desde mi punto de vista, creo que deberías regresar a Jerusalén. No creo que aquí encuentres lo que estás buscando”.

Tomás se quedó pensando un poco y después cayó en la cuenta de que su mujer tenía razón. Así que se decidió y, en cuanto descansara un poco, regresaría a Jerusalén con los demás discípulos. Así lo hizo y a los pocos días, estando con los demás, pudo ver a Jesús resucitado personalmente.

Tomás necesitaba ayudarse de los demás para creer, ¡le costaba!, Muchas veces nosotros no le creemos a los otros, cuando nos hablan en serio seguimos jugando como si se tratara de alguna broma. Nuestros amigos nos ayudan a creer, no ayudan a ser mejores.. ¿Tú eres de los que se deja ayudar, de los que cree a los demás o como Tomás: ver para creer?.

P. Tarcisio.

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Señor quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**16. ZEBEDEO Y SALOMÉ…Padres de Santiago y Juan: Los hijos de trueno**

Zebedeo y Salomé eran originarios de Galilea, vivían de la pesca y tenían dos hijos, Santiago y Juan. Un día, Zebedeo se encontraba con sus hijos y algunos trabajadores en las riberas del lago de Galilea, estaban reparando las redes en la barca para poder pescar. De pronto, vieron a lo lejos a tres hombres que se aproximaban hacia ellos. Alcanzaron a reconocer a Pedro y Andrés, viejos conocidos, pues también eran pescadores, y el otro era Jesús de Nazareth, también conocido porque alguna vez les había reparado las barcas, ya que era carpintero. Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Síganme y los convertiré en pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Zebedeo no supo qué decir ni qué hacer, sólo los vio alejarse y se quedó en la barca junto con los trabajadores. Sabía que tarde o temprano sus muchachos tomarían su propio camino. La hora había llegado, aunque de momento no tenía muy claro a qué se dedicarían sus hijos. Esa tarde no quería llegar a casa. ¿Cómo le contaría a Salomé, su esposa, lo que había pasado? Pero tomó valor y llegó a casa a la hora de cenar. La comida estaba servida. Una rica sopa de pescado bien servida esperaba a los tres hombres hambrientos de la casa. Esa noche quedaron dos lugares vacíos. Salomé lloró mucho al enterarse que sus hijos se habían ido. Pero se consolaba con saber que el Maestro de Nazareth los había elegido para ser sus discípulos y con la esperanza de que llegarían a ser muy importantes.

Los hijos de estos esposos pertenecieron al grupo de los doce y fueron apodados boanerges, que significa: “hijos del trueno”. Un pasaje del evangelio nos explica bien el por qué de este sobrenombre, cuando querían hacer llover fuego del cielo para destruir una aldea samaritana que no quiso recibir a su maestro. Hay un dicho popular que dice: “De tal palo, tal astilla”. El carácter de estos dos discípulos de Jesús no pudo ser otro que el aprendido de sus padres. Tuvieron que aprender mucho y cambiar su modo de pensar. Incluso un día, su madre quiso asegurarles un lugar importante, así que fue ante Jesús y le pidió que sus dos hijos estuvieran a su lado en el cielo, solicitando tipo los puestos privilegiados al lado de Él. En esa ocasión Jesús les dio una de las enseñanzas más importantes, una regla de oro: “El que quiera se primero, debe ser el último y el servidor de todos”.

Cuando Jesús llama, muchas veces los papás no entienden la decisión de sus hijos, les cuesta mucho entender porqué dejan todo para vivir al estilo de Jesús… Pero el llamado de Dios es tan fuerte que no se puede dudar viene de Él y uno es capaz de dejar lo que sea por seguirlo. ¿Conoces tu la experiencia de personas que han seguido a Jesús, cómo fue la reacción de sus padres ante su decisión?

Pidamos hoy por todas las personas entregadas a la causa del Evangelio, por los sacerdotes, las hermanas, los misioneros, por tanta gente que sigue a Jesús desde su propia familia, su propio ambiente que les siga dando la fidelidad, el amor y la fuerza para seguirlo para siempre. PADRE NUESTRO…

**P. Tarcisio.**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Seguimos orando la palabra… Abramos nuestro corazón para ver lo que el Seño quiere decirnos a través de estas historias, pues Dios siempre habla en su Palabra.*

**17. DIÁLOGOS DE ALCOBA: AARÓN Y ELIZABETH**

¿Qué te sucede?”. Preguntó Elizabeth a su esposo cuando lo vio entrar a casa cabizbajo y malhumorado.

—“Nada”. Fue la respuesta que escuchó. Luego, cenaron, cerraron la tienda de campaña donde vivían, como el resto del pueblo de Israel que peregrinaba por el desierto del Sinaí, y se fueron a dormir. Aarón estaba boca arriba con los brazos cruzados y dijo: —“Estuve platicando con mi hermana Miriam, y llegamos a la conclusión de que Moisés quiere hacer todo él solo. ¡Eso no está bien! ¿Acaso no fue él quien me invitó para que lo ayudara a liberar al pueblo de Israel? ¿Acaso no he compartido con él la fatiga de guiar a este pueblo de cabeza dura, que a cada rato murmura y se queja por lo difícil del camino? Tenemos que hablar seriamente con él”. En cuanto terminó de hablar, se dio la vuelta y se quedó profundamente dormido.

Aarón era hermano de Moisés y de Miriam. Moisés era el más pequeño y Miriam la mayor. Los tres nacieron en Egipto y de alguna manera compartieron la responsabilidad de liderar el pueblo de Israel hacia la libertad.

Cada noche era lo mismo. Se podría decir que, sin querer, Elizabeth se había convertido en consejera de su marido. Con frecuencia, casi llegaban al alba discutiendo los asuntos que Aarón debía resolver. Discutían sobre cómo convencer al pueblo de seguir adelante hacia la tierra prometida; sobre lo que comerían en el desierto; sobre los problemas internos entre las tribus; sobre la educación de sus cuatro hijos. Se ponían de acuerdo para realizar las tareas que tenían que ver con el culto y, por supuesto, sobre sus asuntos familiares.

Aarón parecía no prestarle atención, pero siempre acababa convencido de que su esposa tenía razón en sus recomendaciones: —“Cálmate Aarón. Moisés es tu hermano y tiene la responsabilidad principal al frente del pueblo”. —“Ese hombre que te trajeron hoy a revisión no tiene lepra, simplemente no se ha curado adecuadamente esa herida. Dale otra oportunidad, por el bien de su familia”. —“Consulta ese asunto con Moisés antes de tomar una determinación”... Estas frases se escuchaban una y otra vez, siempre antes de dormir. Así se acostumbraron y así resolvieron muchos problemas, desde los más triviales al interno de su propia familia hasta los más importantes, que tenían qué ver con todas las tribus de Israel durante el éxodo hacia la tierra prometida.

Aarón tenía mucha responsabilidad al frente del pueblo. Era el brazo derecho de Moisés, pertenecía al grupo de los ancianos, colaboradores de Moisés, y además cumplía la función sacerdotal junto con sus hijos. Todas estas responsabilidades nos hacen suponer que era un líder nato. Sin embargo, también aparecen ciertos rasgos de debilidad, como cuando se dejó llevar por la inconformidad junto con su hermana y se rebeló contra Moisés; hasta que la lepra los hizo recapacitar y dieron marcha atrás al reclamar más autoridad ante el pueblo. Otro pasaje que nos revela esta aparente debilidad, es el episodio del becerro de oro en el libro del Éxodo.

Elizabeth y Aarón pasaron muchos momentos felices, pero también muchos ratos amargos, como cuando murieron simultáneamente sus dos hijos, Nadab y Abiú, por no realizar un acto de culto correctamente

**P. Tarcisio.**

Esta historia nos cuenta la vida de Aarón, él como muchos líderes pasan por momentos fuertes de inseguridad, de dolor, el liderazgo no se vive solo, él tenía su apoyo en su mujer y los consejos de Moisés… Ser líder es un compromiso de cara a Dios, una responsabilidad fuerte, entre nosotros hay líderes y serlo es algo de lo que no se puede huir…

Pidamos hoy por todos los líderes que tienen a su cargo gente sobre lo cual es una gran responsabilidad.. que Dios los ayude y bendiga siempre en esa misión.. PADRE NUESTRO…

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra, vamos a acercarnos a la vida de Jesús, a algún pasaje que nos diga algo para nuestra vida, no sólo escuchar y ya, sino que es conocer a Jesús para amarlo, si no conocemos no amamos, vamos a escuchar la lectura y tratar qué nos dice para la vida.*

**18. PERSONAS NUEVAS: TESTIMONIO DE UNA MUJER**

No sé por dónde empezar. Me resulta difícil encontrar las palabras para decir lo que Jesús hizo conmigo. Lo resumiría todo diciendo que él salvó mi vida. Pero esto me sabe a poco. Por ello intentaré contarlo tal y como sucedió. A Jesús le conocí cuando estaba apunto de morir apedreada. Mi marido me había descubierto cometiendo adulterio y aquello se castigaba con la muerte. La verdad era que no me importaba morir, porque ya llevaba muerta mucho tiempo, quizá desde que nací mujer. Estaba asqueada de la vida, de tanta injusticia y discriminación hacia las mujeres, de tanta hipocresía y de tanta desigualdad. Vivía en un mundo en el que el hombre siempre pisaba a la mujer.

El que yo no pudiera tener hijos, era considerado un castigo de Dios que mi marido se encargaba de recordarme todos los días. A los ojos de él y de todos, yo valía menos que un trapo. He de reconocer que me volví mala, rebelde, provocadora. Estaba llena de odio y rencor. Caí muy bajo, lo reconozco. Y ahora había llegado el momento de acabar con aquella farsa y morir del todo. Pero Jesús me estropeó el final. Dijo que el que no tuviera pecado, tirara la primera piedra; y ahí terminó todo.

Me quedé con las ganas de morir. Todos se marcharon dejándome allí tirada en el suelo. Jesús alargó la mano y me puso en pie diciendo que él tampoco me condenaba, y que de ahora en adelante, no volviera a hacerme daño de aquella manera. Sentí algo muy extraño en mi interior. Aquella mirada, aquellas palabras, aquella mano que me levantó del suelo, me transmitieron paz, perdón, comprensión. Nunca hasta ahora había sentido una cosa igual. Algo que estaba muerto dentro de mí comenzó a volver a la vida.

La que no tenía ganas de seguir viviendo una vida sin sentido; la que no quería seguir viviendo en un mundo que la había empujado a la rebeldía, a la maldad y a la destrucción; resulta que ahora comenzaba a tener un motivo para seguir viviendo. La existencia de un hombre como Jesús, me había devuelto la esperanza de que este mundo podía ser de otra manera, muy distinto a lo que yo había vivido hasta entonces. Me quedé de pie delante de él, como una tonta, sin saber qué hacer ni que decir. Jesús sonrió, me cogió de la mano y me acompañó hasta mi casa. Por el camino todos me señalaban con el dedo y escupían al suelo, pero él no se avergonzaba de ir junto a mí.

*Andando junto a Jesús,* experimenté el convencimiento de que Dios me quería y me perdonaba. No podía contener las lágrimas de alegría por aquello que me hacía sentir esa mano, que tan delicadamente me cogía. Si Dios me perdonaba y me quería, qué podía importarme el que los demás no lo hicieran. Al llegar a casa, mi marido no quiso perdonarme y me echó de allí diciendo que no necesitaba a ninguna estéril adúltera en su casa. Pero aquello no me hizo daño. Sabía de verdad que Dios me quería tal y como era. Desde aquel momento me integré en el grupo de los que seguían a aquel hombre de Nazaret, que me había devuelto a la verdadera vida.

*¿Qué nos dice esto?......(Aterrizarlo) y Terminar pidiéndole a Jesús nos conceda de verdad conocerlo y amarlo cada día más, y lo hacemos con la oración de Padrenuestro…*

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra… Ábrete y escucha, haz tuyo este salmo…*

**19. SALMO EN BUSCA DEL SENTIDO DE LA VIDA**

|  |  |
| --- | --- |
| Yo quiero Señor, poner mis ojos dentro.Quiero abrir los ojos del corazón y con 'nuevos ojos de ver' mirar la luz y buscar el bien y la belleza, la verdad y el amor en mi corazón escondido y silencioso.Quiero, Señor, construir mi vida desde la Vida.Quiero levantar mi vuelo desde una libertad responsable.Quiero hacer verdad en mi camino desde la Verdad.Quiero, Señor, vivir el amor y el servicio desde el Amor.Te necesito, Tú que eres la respuesta a mi búsqueda.Señor Jesús, yo quiero un sentido para mi vida, Quiero crecer en búsqueda de razones para mi existencia; encontrar el ideal, el modelo de ser persona.Quiero, Señor Jesús, orientar mi vida, darle rumbo; saber la razón de mi origen, de dónde vengo.Quiero que el río de mi vida tenga en ti su manantial.Quiero saber la razón de lo que haga en la vida;saber si mi vida vale la pena vivirla.Quiero que el sentido de mi vida seas tú.Quiero saber hacia dónde camino, saber cual es el destino y la meta de mi vida.Quiero que tú, Cristo el Señor, seas el final de mi camino.Señor Jesús, no quiero una vida que se apoye desde fuera. No quiero muletas que no me dejen ir lejos. No quiero soportes que no aguanten mi libertad.No quiero parches para mi camino, ni caretas para mis problemas.No quiero manos que me empujen, ni que den cuerda a mi fracaso. | No quiero quedarme en la cáscara de las cosas mientras mi corazón se muere de hambre. No quiero optar por la muerte, por la destrucción, por las cosas que se acaban, por el humo de pajas. No quiero vivir desde la superficie, desde la piel.No quiero ser vida vacía, vida gastada.Señor Jesús: ¡quiero vivir con fuerza y desde dentro!.Señor Jesús, quiero pedirte fuerza para optar.Fuerza para optar como persona, como persona.Fuerza para optar por una fe recia en ti;para optar por la comunidad en que vivo.Fuerza para optar por un proyecto de vida;para optar por los necesitados de ayuda.Fuerza para optar por una vida sin término;para optar y vivir siempre decidido a comenzar de nuevo.Señor Jesús, abre mis ojos a la luz de tu verdad.Abre mis ojos al corazón del hombre y la mujer que transcienden; a los valores de tu Reino.Abre mis ojos a la bondad y la ternura, al perdón, a la justicia, a la fraternidad, a la verdad, a la pureza y a la sencillez.Señor Jesús, abre mis ojos a los valores que no se acaban. Señor Jesús, abre mis ojos más allá de tu muerte: a la luz y la libertad de tu Resurrección.Tú, Señor Jesús, estás aquí, en mi nuevo camino.Tú, Señor Jesús, estás aquí y me ofreces tu proyecto de vida.Yo cuento contigo: eres la respuesta a mi pregunta; eres la razón a mis razones.Yo cuento contigo: eres el ideal de persona que yo quiero; eres el proyecto que yo asumo.Yo cuento contigo:eres la Persona y el Programa de mi vida;eres el sentido de mi vida. |

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra… Ábrete y escucha, haz tuyo este salmo…*

**20. CARTA A MI HERMANO…**

Hola, ¿cómo estas? Sólo te envío esta carta

para decirte lo mucho que te amo y pienso en ti.

Ayer te vi mientras hablabas con tus amigos

y esperé todo el día deseoso de que también lo hicieras conmigo.

Al llegar el atardecer, te ofrecí una puesta de sol para cerrar tu día

y una brisa suave para que descansaras.

Y esperé... pero nunca llegaste.

Sí, me dolió, pero todavía te amo.

Te vi dormir... Deseaba tocar tus sienes

y derramé la luz de la luna sobre tu almohada,

también sobre tu rostro. Nuevamente esperé

deseando llegar rápidamente para poder hablarte...

¡Tengo tantos regalos para ti...!

Despertaste tarde y te fuiste rápido al trabajo.

Mis lágrimas estaban en la lluvia que caía.

Hoy te ves muy triste... ¡Si tan solo escucharas cuánto te amo...!

Te amo y trato de decírtelo en el cielo azul

y en la tranquilidad de la hierba verde.

Lo susurro en las hojas de los árboles y en los arroyos de las montañas

y lo expreso en los cantos de los pájaros.

Te cobijo en el tibio sol y perfumo el aire con olorosas fragancias naturales.

Mi amor es más profundo que los mares

y más grande que los deseos que en tu mente anidan.

¡Si tú supieras cuanto anhelo caminar y hablar contigo...!

Podemos vivir juntos siempre aquí en la tierra

y en todo el universo si así lo quieres tú.

Yo sé que te han dicho que la vida es muy difícil

pero, si sabes ser mi amigo, jamás tendrás dificultades

y además mi Padre, que es el tuyo también, te ama definitivamente

y me ha pedido que te proteja.

Yo, te amo como Él y sólo espero que me pidas

que te acompañe, te guíe y te aconseje...

Llámame, búscame, cuenta conmigo...

Tengo miles de maravillas que ofrecerte.

Deseo que veas la vida como es, un juego permanente y lleno de aventuras.

¿Podrías hablarme hoy? Tu amigo,

**Jesús**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**21. MI MAGNIFICAT…**

***Hoy vamos a orar con María, ella es la puerta para llegar a Jesús, dice San Enrique, pues escuchemos lo que proclamó cuando se encontró con Isabel su prima y le dijo que estaba esperando al Hijo de Dios:***

**Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador...**

Oigan todos las grandezas que el Señor se place en concederme día tras día, su fuerza gigante se torna para conmigo en un amor puro, cristalino, apasionado. Mi alma se llena de felicidad, y es que Dios siempre cuida de mí, y me hace una transfusión de alegría y amor siempre que lo necesito.

**Porque ha mirado la humillación de su esclava***…*

Desde que nuestras miradas se cruzaron, mis ojos “han resucitado” a una nueva vida, de hecho cada vez que veo a un ser humano, mi mirada transmite a mi corazón deseos de amar, de ayudar, de compartir.

**Desde ahora me felicitarán todas las generaciones…**

Soy inmensamente feliz, la gente que entra en mi vida no se explica de dónde puede brotar tanta alegría y paz interior… más yo sí, pues cuanto más agua bebo de la fuente de Dios más ensancho mi corazón. No entiendo cómo puede haber personas que siguen bebiendo a cuentagotas cuando muy cerca de ellos está la Gran Fuente disparando a chorro.

**Su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación***…*

Desde que experimenté las caricias de Dios, no he cesado ni un minuto de pregonar su misericordia. Me he convertido en su altavoz, en el altavoz de Dios, y es que a través de mí, su voz se hace más fuerte, más poderosa, más cálida, más humana, más universal.

**Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón…**

A Dios no le valen las medias tintas… o sí o no. Dios reparte justicia de la buena (no la que nos hemos inventado la gente), algunos se alejan de Él pues no quieren complicarse la vida, mas los que confían en su amor experimentan su brazo, su fortaleza, capaz de mover montañas… ¡qué digo montañas! y hasta las más altas cordilleras.

**Derriba a los poderosos y enaltece a los humildes***…*

Cuántas lágrimas derrama Dios cada vez que uno de sus hijos es marginado, pisoteado, condenado a una vida difícil… Claro, es imposible ver estas situaciones cuando se tiene la barriga llena y la calefacción a tope, aunque Dios sí, Dios lo ve todo y… no lo olvides nunca, llora amargamente.

**A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos…**

El grito de los más desfavorecidos es el grito de Dios… o acaso ¿no le has escuchado nunca? ¡Anda! revisa tus oídos, tal vez en lugar de oír con el corazón lo estés haciendo con el estómago o con el bolsillo.

**Auxilia a Israel su siervo acordándose de su misericordia…**

Mi historia es una historia de amor, en la que Dios jamás se ha olvidado de mí… Cada día siento cómo Él me protege, me alivia, me conforta, me mima… Por eso cada día saludo a Dios con un canto agradecido.

|  |
| --- |
| Todos deberíamos tener un canto de victoria, de alegría, de agradecimiento… Un canto dirigido al Señor. O acaso ¿tú no lo tienes? Bueno, no te preocupes, empieza por revisar tu vida, encuentra en ella la presencia amorosa de Dios y da a tu corazón rienda suelta para expresar las proezas que Dios va haciendo en tu vida. **José María Escudero** |

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra…*

**22. DECIR GRACIAS…**

Lc 17,11-19

**En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y**

**Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez**

**leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: "¡Jesús,**

**maestro, ten compasión de nosotros!"**

**Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Mientras iban**

**de camino, quedaron limpios de la lepra.**

**Uno de ellos, al ver que estaba curado. regresó, alabando a Dios en voz alta, se**

**postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces**

**dijo Jesús: "¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Donde están los otros**

**nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar**

**gloria a Dios?" Después le dijo al samaritano: "Levántate y vete. Tu fe te ha**

**salvado".**

**REFLEXIÓN…**

Me parece que una de las cosas que se han ido perdiendo en nuestros días es el

valor de la gratitud. Solo piensa ¿cuántas veces al día dices "gracias"?. Vivimos

en un mundo tan mecánico que se nos olvida que detrás de la mayoría de los dones

o beneficios que recibimos está alguna persona a la que seguramente le haría

mucho bien recibir un "gracias". No importa que lo que él otro hizo por ti lo

haya hecho por obligación.

Agradecer ensancha el corazón y nos introduce a la

esfera de Dios que, siendo Dios se dio por nosotros. No dejemos que nuestras

prisas, el mecanicismo, la distracción o la soberbia nos ganen. Aprendamos a

decir: Gracias. Verás, que de la misma manera que ese "gracias" a Jesús le cambio

la vida al samaritano, así será sin lugar a dudas en nosotros si sabemos

agradecer, pues todo en esta vida es DON que hay que agradecer.

*Aterrizamos y terminamos con una oración…*

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra… Ábrete y escucha, haz tuyo este salmo…*

**23. PADRE NUESTRO DEL CUIDADO**

**Padre bueno** que estás entre nosotros.

Sentimos tu presencia cuando nos cuidas

por medio de nuestros hermanos y hermanas.

**Padre misericordioso**, nos invitas a ser cuidadosos

con los que más sufren. Así damos testimonio

de tu infinito amor por todas tus criaturas.

**Deseamos que te hagas presente** en nuestro mundo,

por medio de personas que se comprometan a vivir

el mensaje de fraternidad, de dignidad y de justicia

hacia todo ser humano y hacia toda tu creación.

Queremos dar nosotros el primer paso para ser así.

**Cumplir tu voluntad** hacia todos los seres

es nuestra misión en la vida. Desvivirnos por los demás.

Dar gratis lo que gratis recibimos.

Cuidar como tú nos cuidas: acariciando al triste,

levantando al caído, curando al apaleado,

luchando por los más débiles, sembrando la paz de la verdad.

Viviendo con cuidado, sencillamente.

**Estamos hambrientos de pan y de ternura.**

De justicia y de belleza. De conocimiento y de silencio.

De contemplación y de lucha. De felicidad y de compromiso.

De compartir y de amistad. De serenidad y de esperanza.

De lágrimas y de regocijo.

**No seremos plenamente felices** hasta que no lo sea

el resto de la humanidad,

hasta que no se alcance la dignidad de todos los seres humanos,

hasta que no tratemos con delicadeza a nuestra madre, la tierra.

Seremos perdonados cuando nuestra vida

sea un testimonio permanente de fraternidad.

**No permitas** que nos acomodemos, que nos enfriemos,

que nos recostemos en la hamaca del olvido.

Que no apaguemos nunca la llama que arde en nuestro interior,

la chispa que brotó de tu fuego, la ardiente necesidad

de compartir tu amoroso cuidado con todos los demás seres vivos.

**Así sea, que se cumpla** **en nuestras vidas**.

Te lo pedimos a ti, buen Dios nuestro, que nos cuidas con tanto cariño.

**Miguel Ángel Mesa**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

Oramos a Jesús…

24. NO HABÍA SITIO PARA QUE ÉL NACIERA

Si Jesús hubiese nacido “**galáctico**”, hubiese probado de primera mano y sin el menor síntoma de dolor, las mieles del triunfo, de la fama y del dinero… Ah, y sus achichincles le hubieran seguido fielmente allá donde fuese, aclamándole y demostrándole en todo momento su más incondicional apoyo.

Si Jesús hubiese nacido **cantante** (vamos a suponer de *La Academia*), se hubiese dado cuenta de cómo, en poquito tiempo, se puede pasar del más insignificante anonimato a la más distinguida fama, y sin pasar por “tanta cruz”. Además sus fans se pasarían horas y horas tarareando y aprendiéndose al dedillo “sus letras”.

Si Jesús hubiese nacido “**Walter Mercado**” hubiese podido transmitir su mensaje todos los días, a todas las horas y en todas las cadenas, de manera que sus teleadictos se hubieran impregnado de su vida y de su mensaje con gran facilidad

Si Jesús hubiese nacido **presidente** (del Gobierno), hubiese tenido todas las posibilidades del mundo para dar a conocer su programa. Y probablemente hubiese obtenido la mayoría absoluta de sus electores llevando a buen puerto su proyecto.

Si Jesús hubiese nacido **“gran hermano”,** se hubiera ahorrado esas largas caminatas y, en una hermosa casa, con un poco de astucia, sus defensores (aquellos que semana tras semana le habían depositado toda confianza) no harían otra cosa en tres meses que hablar de él, en el trabajo, en casa, en los bares… Vamos, que pasaría a ser uno más de la familia.

Si Jesús hubiese nacido...

Pero no, Jesús no tenía sitio. Ni tenía buen toque, ni buen oído, ni un atractivo deslumbrante, ni dotes de político y, además, se aburría si pasaba mucho tiempo en casa…

Por eso Jesús no encontró sitio y entonces…, entonces acudió a ti. Sí, amigo, Jesús en esta Navidad quiere nacer en ti, quiere ser uno de los tuyos…

**No me digas qué tampoco tú tienes sitio…**

 **José María Escudero**

|  |
| --- |
| PARA ORAR… “Quiere nacer en ti”. ¿Cómo “hacerles sitio” o cómo dejarle lugar”? |

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**25. LA LLAMADA DE DIOS**

|  |
| --- |
| A partir de las utilidades de un celular, repasa y reflexiona sobre tu relación con Dios, su llamada y la respuesta que tú le das. Después puedes poner los verbos en primera persona y convertir este texto en oración. |

**Mantente siempre activado, porque...**

**Dios no llama** a los más capacitados: Dios te capacita a ti para seguir sus huellas.

Dios no llama a los más inteligentes: Dios te instruye en su sabiduría para que aprendas las lecciones más importantes de la vida.

Dios no llama a los más buenos: Dios te quiere a ti, tal y como eres, para hacerte más y mejor persona.

**La llamada de Dios** es nítida, sin interferencias, sin problemas de cobertura.

La llamada de Dios no tiene una franja horaria determinada: puedes recibir su llamada cuando menos te lo esperas.

La llamada de Dios no es a cobro revertido, Él corre con todos los gastos.

**Dios nunca comunica**: a Dios le puedes llamar a cualquier hora, desde cualquier lugar, en cualquier circunstancia. Pero ¡ojo!, ¡stop!, ¡alerta!: Dios tiene a menudo activado el desvío de llamadas. Si al llamarle escuchas otra voz, no cuelgues: no te has equivocado de número; es que Dios se sirve de personas como tú, de hermanos tuyos, para hacerte llegar su mensaje.

**Si no escuchas**, o no te llega bien la señal, revisa tu disposición a escuchar su voz (tal vez lo tengas apagado); también estate atento a tu estado de ánimo (puedes tener la batería baja).

Ah, sólo tú sabes el número clave para **entrar en contacto con Dios**: es un número personal, pues la llamada de Dios y la respuesta del hombre es única, personal e intransferible. Dios te da total libertad para coger su llamada y para colgar cuando tú lo decidas.

**Dios es paciente**, Dios siempre espera, por lo que te permite tener activada, una y otra vez, la llamada en espera. Eso sí, una vez que respondas afirmativamente a su llamada, te encontrarás con infinidad de redes disponibles, donde podrás gozar de la dicha de sentirte llamado y amado por Dios.

**José María Escudero**

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**26. PORQUE VIVES DEPRISA**

|  |  |
| --- | --- |
| PORQUE VIVES DEPRISAporque tienes fronterasporque pones condicionesporque sospechas de Diosporque aborreces el riesgoporque ignoras a los demásporque huyes del silencioporque prefieres tener a serporque pactas con el confortporque tienes miedo al compromisoporque desiertas los caminos que subenporque regateas con tu juventudporque hablas más que hacesporque olvidas que eres nómadaporque no te das a lo difícil.No sabrás ni hoy ni nunca,por más que lo intentes,por mucho que quieras,para qué vale la vida,para qué sirve el corazón;no sabrás, de verdad,ni el sabor de la paz,ni el precio de la alegría,ni el sentido de las lágrimas,ni el misterio de las cosas,ni el gusto de la vida,ni el encanto de la amistad,ni el valor del silencio,ni el milagro del amor.Te pasarás la vida, ¡triste vida!,improvisando, corriendo, hambreando, huyendo de ti,lejano, desterrado, de visita, de sobra, ridículo,fracasado, esclavo, aburrido, desarraigado, vacío, inútil, viejo,...con la vida tristemente vacía,inmensamente sin sentido.PERO.... | SI la obra de tu vida puedes ver destrozaday sin perder palabra, volverla a comenzar,o perder en un día la ganancia de cientosin un gesto o un suspiro.SI puedes ser amante y no estar loco de amor,si consigues ser fuerte sin dejar de ser tiernoy sintiéndote odiado, sin odiar a tu vez,luchar y defenderte.SI puedes soportar que hablen mal de tilos pícaros, los que pretenden enfadarte,y oír como sus lenguas falaces te calumnian,sin tú caer en la trampa y hacer lo mismo.SI puedes seguir digno aunque seas popular,si consigues ser pueblo y dar consejo a los reyes,si a todos tus amigos amas como un hermano,sin que ninguno te absorba.SI sabes observar, meditar, conocer,sin llegar a ser nunca destructor o escéptico;soñar, mas no dejar que el sueño te domine;pensar, sin ser sólo un pensador.SI puedes ser severo sin llegar a la cólera,si puedes ser audaz, sin pecar de imprudente,si consigues ser bueno y lograr ser un sabio,sin ser soberbio ni pedante.SI alcanzas el triunfo después de la derrota,y acoges con igual calma esas dos mentiras.Si puedes conservar tu valor, tu cabeza tranquila,cuando otros a tu alrededor la pierden.ENTONCES los reyes, los dioses, la suerte y la victoria,serán ya para siempre tus sumisos esclavos,y lo que vale más que la gloria y los reyes,SERAS HOMBRE, hijo mío.***RUDYARD KIPLING*** |

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy vamos a escuchar la lectura y tratar qué nos dice para la vida.*

**27. ONCE PETICIONES DESOÍDAS**

Yo había pedido a Dios poder para ser amado...

y me he encontrado con el amor para no necesitar ser poderoso.

Yo había pedido a Dios la salud para hacer grandes cosas...

y me he encontrado con la enfermedad para hacerme grande.

Yo había pedido la riqueza para ser feliz...

y me encontrado con la felicidad para poder vivir la pobreza.

Yo le había pedido a Dios leyes para dominar a los otros...

y me he encontrado libertad para liberarlos.

Yo le había pedido a Dios admiradores para estar rodeado de gente...

y me he encontrado amigos para no estar solo.

Yo le había pedido a Dios ideas para convencer...

y me he encontrado espacio para convivir.

Yo le había pedido dinero para comprar cosas...

y me he encontrado personas para compartir mi dinero.

Yo le había pedido milagros para creer...

y Él me ha dado fe para hacer milagros.

Yo le había pedido una religión para ganarme el cielo...

Él me ha dado su Hijo para acompañarme por la tierra.

Yo le había pedido de todo para gozar en la vida...

Él me ha dado la vida para que goce de todo.

Yo le había pedido ser un dios...

Él quiso hacerme humano(a).

(José Mª García Monge)

¿Qué puedes ofrecerle a Jesús desde esta invitación que Él te hace, qué le petición si quieres que te oiga?

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra, vamos a acercarnos a la vida de Jesús, a algún pasaje que nos diga algo para nuestra vida, vamos a escuchar la lectura y tratar qué nos dice para la vida.*

**29. NADIE PUEDE VENIR SI NO LO TRAE MI PADRE**

Juan 6, 41-51

Hermann Rodríguez Osorio, S.J.\*

Una de las experiencias más dolorosas en la vida es la de sentirse perdidos. Tal vez recordemos en nuestra propia historia personal, alguna situación en la que nos hayamos sentido despistados, abandonados, extraviados... No sólo *metafóricamente* perdidos sino, *efectivamente*, sin saber dónde está el norte, dónde están nuestras seguridades, nuestro rumbo, las personas que amamos y necesitamos para tener tranquilidad. No hay cosa que asuste más a un niño que sentirse perdido. ¿Cuántas veces no nos hemos perdido siendo niños? Nos soltamos un momento de la mano de la mamá o del papá y, de repente, nos damos cuenta de que estamos solos y asustados. No conocemos a nadie en medio de la plaza del pueblo, abarrotada de gente; nos sentimos solos en el mercado por el que van y vienen compradores y vendedores sin concierto; nos asustan, en el gran almacén, las multitudes anónimas que nos ignoran... ¡Menudo susto nos llevamos! Se nos perdió el puerto seguro, el ancla que nos mantenía atados a la historia, al pasado, al futuro y, sobre todo, al presente. Nos sentimos dando vueltas alrededor de lo mismo. Quedamos como *volador sin palo*, según el decir popular.

Cuando nos sentimos así, comenzamos a buscar desesperadamente un rastro de la persona o de alguna cosa que nos devuelva la tranquilidad y la seguridad. Pero, normalmente, existe una relación proporcional entre nuestra desesperación y la oscuridad que vamos sintiendo en nuestro reducido horizonte. Se cierran las ventanas de los sentidos y, a veces, no percibimos ni lo que es evidente ante nuestros ojos; de tal manera nos embotamos que ni siquiera oímos los llamados que nos hacen a través de los altavoces... Los minutos parecen horas y las horas, siglos... Tratamos de mantener la calma, pero no podemos; nos gana la confusión y perdemos del todo la paz interior. ¿Dónde buscar? ¿A quién pedir ayuda? ¿Cómo resolver esta situación? ¿Dónde se nos perdió el rastro?

Cuando un niño se pierde, tal vez lo peor que puede hacer es ponerse a buscar por sí mismo una salida del laberinto en el que se encuentra. Creo que le iría mejor si se tranquilizara y se dejara buscar por los mayores que, con mucha seguridad, estarán escudriñando por todas partes, con preocupación, tras su rastro. No parece una postura muy proactiva, pero si el niño se mueve mucho de sitio, es factible que termine jugando a las escondidas con los que lo están buscando. Por eso, lo más sencillo parece ser que el niño deje de buscar y más bien ‘*se deje encontrar*’. Esa persona que lo ama y lo extraña, no descansará hasta encontrarlo, para llevarlo a un lugar tranquilo donde pueda reposar y recuperarse del susto que ha tenido.

De estas cosas estaba hablando Jesús cuando dijo: “Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre, que me ha enviado”. Cuando nos perdemos por los caminos de nuestras vidas, no es fácil que volvamos a recuperar el rastro de Dios por nuestra propia iniciativa. Entre más buscamos y entre más desesperados estamos, se va haciendo más difícil encontrar la salida de nuestro propio laberinto interior. Por eso, sin llamar a una pasividad resignada, es importante recordar que el camino que nos conduce hasta Dios, supone una cierta *actividad pasiva* de *dejarse encontrar* por aquel que nos ama y que no descansará hasta encontrarnos, para llevarnos a un lugar tranquilo, junto a Él.

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

**30. PADRE NUESTRO DE LA PAZ…**

PADRE, que miras por igual a todos tus hijos a quienes ves enfrentados.

NUESTRO, de todos, de los 5000 millones de personas que poblamos la tierra, sea cual sea nuestra edad, color,...

QUE ESTÁS EN LOS CIELOS y en la tierra, en cada hombre, en los humildes y en los que sufren.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, pero no con el estruendo de las armas, sino con el susurro del corazón.

VENGA A NOSOTROS TU REINO, el de la paz, el del amor.

HÁGASE TU VOLUNTAD, siempre, en todas partes, que tus deseos no sean obstaculizados por los hijos del poder.

DANOS EL PAN DE CADA DÍA que está amasado con paz, justicia y amor.

DÁNOSLE HOY porque mañana puede ser tarde, los misiles están apuntando y quizás algún loco quisiera disparar.

PERDÓNANOS, no como nosotros perdonamos, sino como tú perdonas, sin lugar al odio y al rencor.

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN de almacenar lo que no nos diste, de acumular lo que otros necesitan, de mirar con recelo al de enfrente.

LÍBRANOS DEL MAL que nos amenaza, de las metralletas, de los misiles, de las millones de toneladas de armas, porque somos muchos, Padre, los que queremos VIVIR EN PAZ.

**CUARTO DE HORA TERESIANO**

**JESÚS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES**

*Hoy oramos la Palabra, vamos a acercarnos a la vida de Jesús, a algún pasaje que nos diga algo para nuestra vida, no sólo escuchar y ya, sino que es conocer a Jesús para amarlo, si no conocemos no amamos, vamos a escuchar la lectura y tratar qué nos dice para la vida.*

**31. QUIEN AMA POR MI…**

**Mt 10,34-11,1**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No piensen que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz, sino la guerra. He venido a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y los enemigos de cada uno serán los de su propia familia.
El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.
El que salve su vida, la perderá y el que la pierda por mí, la salvará. Quien los recibe a ustedes, me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.
El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.
Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa".
Cuando acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, Jesús partió de ahí para enseñar y predicar en otras ciudades.

**Reflexión**En este pasaje Jesús afirma lo valioso del Reino sobre cualquier otro valor en el mundo, incluyendo lo más valioso como puede ser la misma familia. Debemos notar que el término que utiliza Jesús es un término de relatividad, es decir: “más que”, por ello cuando cualquier valor se opone al Reino, ese valor debe ser tenido por menos. Y es que la realidad y los valores del Reino, como lo ha hecho ver Jesús, muchas veces son diversos e incluso contrarios a los del Reino, lo que crea un oposición de parte del mundo contra el cristiano. La misma familia no está exenta de esta realidad. Es la invitación clara de Jesús a llevar nuestra vida cristiana hasta las últimas consecuencias. Esto no es fácil, por ello dice: “el que no toma su cruz y me sigue”, pues, si es difícil el ser rechazado por el mundo, lo es mucho más el serlo por la misma familia y los amigos… No se trata de rechazar, ni al mundo, ni a la familia, ni a los amigos, se trata de amar por sobre todas las cosas a Jesús y la vida desde el evangelio y de hacer una opción radical que nos lleve a transparentar a Jesús. Es una opción de fidelidad TOTAL… ¿Estas dispuesto tú a enfrentar las consecuencias de ser cristiano de veras?...¿Dirías SI a Jesús si te pidiera algo más en tu vida?...